



DINÁMICAS SOCIALES EN EL USO DE ARQUITECTURA VERNÁCULA PARA LA CREACIÓN DEL ENTORNO CONSTRUIDO CONTEMPORÁNEO

Natalia Rey Cuéllar

Oxford, Reino Unido
nataliareyc@gmail.com

Palabras claves: Arquitectura vernácula; dinámicas sociales; conocimiento tradicional.

Resumen

La creación del entorno construido contemporáneo supone un panorama complejo que exige la superación de problemáticas más allá de la estética. En la arquitectura vernácula, donde se inscriben las arquitecturas en tierra, se ha identificado un potencial para dar respuesta a estas problemáticas desde su carácter sostenible. Pero, los estudios en este campo presentan un vacío en la exploración de las dinámicas sociales que emergen en la práctica, ya que su enfoque ha estado principalmente relacionado con temas ambientales y con los beneficios del objeto construido entorno a sus capacidades físicas.

Según el contexto anterior, esta investigación tuvo como objetivo principal el estudio de un saber constructivo dentro de la arquitectura vernácula, situando en el centro del análisis a las personas que participan de su uso y producción. Se toma como caso de estudio las Bóvedas Mexicanas, una técnica cuyo proceso sugiere beneficios económicos para los albañiles que la trabajan, y que converge en una mejor calidad de vida. Adicionalmente se identifican otros dos casos: uno que propone alternativas de empleo y desarrollo de nuevas habilidades prácticas a una comunidad de jóvenes campesinos, y otro que apoya el empoderamiento de la mujer y representa una alternativa en la adquisición de vivienda; son estos la Escuela Taller de Teitipac y el proyecto Mujeres de Adobe. En los tres casos el uso de la tierra, las técnicas mixtas y los saberes locales conforman el eje central. La investigación concluye que la arquitectura vernácula ofrece diversas respuestas de desarrollo social y humano, pero es necesario analizar más a fondo estos aspectos y definir su impacto en la práctica.

Esta ponencia pretende demostrar la relevancia que tiene hoy en día el estudio de las dinámicas sociales dentro del uso de la arquitectura vernácula, y presenta un conjunto de recomendaciones prácticas para los profesionales que impulsan el uso de estas técnicas.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre arquitectura vernácula, donde se inscriben las arquitecturas en tierra y los saberes transmitidos de generación en generación, fruto del entendimiento de las realidades locales, han tomado particular relevancia frente a los retos y problemáticas del actual entorno construido. Su importancia se debe a que las construcciones que esta área estudia se asocian con el uso de materiales locales, tecnologías pasivas y un carácter regional o local, lo que resalta sus posibilidades de ser trabajadas en comunidad y, por estar basadas en técnicas tradicionales antiguas, de representar saberes ya probados en el tiempo. Lo anterior, convierte a la arquitectura vernácula en una alternativa a las actuales formas de construcción que están asociadas a un excesivo consumo energético, contaminación, y desperdicio de recursos. En otras palabras, ésta se ha identificado como un depósito de conocimiento tradicional de gran valor para promover un desarrollo sostenible en el actual entorno construido.

Sin embargo, en relación con los temas de sostenibilidad y del actual entorno construido, los estudios académicos sobre arquitectura vernácula reciben críticas particularmente en relación con la forma en la que se conceptualiza y representa este tipo de arquitectura. Autores como Marcel Vellinga (2005; 2012; 2013) y Howard Davis (2012) han coincidido en decir que se ha marginalizado y restado validez a los aportes prácticos de la arquitectura vernácula dentro del entorno construido contemporáneo, ya que, como Vellinga (2013) manifiesta¹, en estos estudios muchas veces se pasa por alto la complejidad, pluralidad y

dinamismo de la arquitectura vernácula y del concepto de sostenibilidad, cayendo comúnmente en representaciones reduccionistas, esencialistas y románticas. Por ejemplo, varios estudios se basan en un caso en particular, dando conclusiones generales o admitiendo que al ser un conocimiento tradicional, toda enseñanza que éste trae es positiva. Se asume, de forma esencialista, que lo se transmite de generación en generación tiene ya en sí mismo un valor positivo intrínseco, sin hacer un análisis más profundo que incluya otros aspectos como los sociales y económicos, por ejemplo. Por su parte, Davis (2012) resalta que estos estudios han fortalecido unas dicotomías innecesarias entre tradicional y moderno, olvidando que los dos tipos de arquitectura coexisten en la práctica. Los dos autores hacen un llamado a continuar estos estudios pero desde una visión más holística y crítica que apoye las acciones que promueven el uso de la arquitectura vernácula hoy en día.

¿Cómo una investigación puede incluirse en este debate y aportar evidencia de la participación de la arquitectura vernácula en el desarrollo sostenible?

Al estudiar el estado del arte, se puede identificar que el trabajo académico y práctico alrededor de la arquitectura vernácula ha fortalecido, en gran medida, nuestro entendimiento sobre este tipo de arquitecturas. Se ha dado un gran énfasis a la relevancia de los objetos construidos, a sus formas, técnicas, materiales y edificios, y a cómo en ellos se pueden encontrar respuestas de sostenibilidad ambiental. Adicionalmente, se encuentra que el concepto de arquitectura vernácula ha hecho referencia al valor de la gente y su papel dentro de la producción de construcciones. Paul Oliver (1997) la define como una arquitectura compuesta por las construcciones y edificios de la gente, o como la arquitectura *de y por* la gente, no sólo la diseñada *para* la gente (1993). También Rudofsky (1964) se refiere a ella como la arquitectura producto de una espontánea y continua actividad de toda la gente que actúa bajo una experiencia en común. Pero, paradójicamente, muy pocos estudios analizan a profundidad al ser humano como agente activo y determinante de estas arquitecturas. Una muestra es que de 175 artículos analizados por Vellinga (2013), solo dos tratan estos temas. Así, es en este vacío donde esta investigación se sitúa, y propone participar en el anterior debate, desde el entendimiento de lo que sucede con los actores que dan vida a la arquitectura vernácula hoy.

2. PROPUESTA

Esta investigación propone el análisis de un caso actual en el que se use una técnica de construcción vernácula, teniendo como centro de estudio a las personas en relación con esta técnica. En específico, la investigación quiere identificar cuáles y cómo son las dinámicas sociales que surgen allí.

2.1 Marco teórico

Del objeto al sujeto

El modelo de desarrollo participativo ha puesto al ser humano en el centro de procesos de desarrollo. Éste busca tener en cuenta a las personas durante la identificación del problema, la formulación de las políticas y la implementación del proyecto. Chambers (1997) justifica la importancia de poner al ser humano en el centro de estos procesos, exaltando el valor que resulta de un cambio de paradigma, ya que desde este cambio, nuestra percepción sobre un proceso puede cambiar por completo, y por lo tanto, las soluciones a las que se llegan. La Tabla 1 muestra un ejemplo de esto.

En tal sentido, ésta investigación no propone implementar modelos participativos sino, un análisis desde un cambio de paradigma donde lo que interesa son las *personas* y no el estudio de los *objetos*. Se invita a los arquitectos y promotores de arquitectura vernácula a girar la atención que constantemente está sobre los edificios que se diseñan, construyen o estudian, hacia quienes construyen, producen, y habitan.

Tabla 1. Dos paradigmas: desde cosas y personas²

PUNTO DE PARTIDA Y REFERENCIA	COSAS	PERSONAS
Medio	Planos arquitectónicos	Procesos
Palabra clave	Planeación	Participación
Metas	Preconcebidas, cerradas	Evolutivas, abiertas
Toma de decisiones	Centralizada	Descentralizada
Supuestos analíticos	Reduccionista	Sistemas, holísticos
Métodos, reglas	Estandarizados, universales	Diversos, locales
Tecnologías	Un paquete fijo	Una amplia variedad
Interacción de profesionales con la gente local	Instructiva, “motivando”	Facilitando, empoderando
Gente local vista como	Beneficiarios	Socios, actores
Flujo de trabajo	Promoviendo la oferta	Atendiendo a la demanda
Resultados	Uniformes. Infraestructura	Diversos. Capacidades
Planeación y acción	De arriba hacia abajo	De abajo hacia arriba

Arquitectura vernácula como conocimiento

Para lo planteado anteriormente, esta investigación parte de entender el concepto de arquitectura vernácula como conocimiento. Paul Oliver (1982), propone que el entendimiento de ‘lo vernáculo’ como *conocimiento* o *saber hacer*, permite descubrir su naturaleza en relación con quienes lo producen. Así la arquitectura es la manifestación continua de estos saberes en manos de la gente. De esta forma, la premisa es entender al ser humano como agente activo que materializa y le da vida a estos saberes a través de las construcciones.

2.2 Metodología

La investigación toma como punto de partida un saber tradicional para la construcción de cubiertas, utilizado desde la mitad del siglo XIX en México, conocido como *Bóvedas Mexicanas*³; en éstas se utiliza ladrillo de forma recargada, lo cual hace que no se necesite cimbra (formaleta). Arquitectos como Ramón Aguirre y Alfonso Ramírez, la han identificado como una forma rápida y económica de cubrir un espacio ya que son estructuras más ligeras que los techos planos convencionales. Hoy en día se utilizan ladrillos cocidos, o de tierra cruda, para su construcción.

Bajo una estrategia de investigación cualitativa, los métodos usados para la recolección de información primaria, fueron entrevistas semi-estructuradas, cuestionarios, observación y métodos participativos a través de fotografía y dibujos. El marco de esta estrategia se basa en la exploración de la percepción y valores detrás del uso de este saber, la experiencia actual, y la visión hacia el futuro, por parte de un grupo de alrededor de 50 personas que están directamente relacionadas con éste; entre ellos usuarios, artesanos, arquitectos o estudiantes. Se recurrió también a fuentes secundarias para entender el actual contexto social, económico y político del país, otros saberes de construcción vernácula mexicana, y regulaciones de construcción y desarrollo urbano.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante Junio y Julio de 2012, inicialmente en la región del Bajío, donde este saber tiene sus raíces y mayor uso, y donde se encuentran gran parte de los artesanos especializados, los llamados Bovederos⁴. Allí se visitó el pueblo de Tequisquiapan y la ciudad de Lagos de Moreno, por ser estos los posibles lugares de origen de la técnica según Ramírez Ponce (2003). Adicionalmente en San Miguel de Allende, Guanajuato y Querétaro, ciudades también de la región del Bajío donde las bóvedas tienen un uso relevante. Se visitó la Ciudad de México, donde el uso de la técnica se hace presente en un contexto más complejo de urbanización, y la región de Oaxaca, donde este saber no es común, pero donde en los últimos años el arquitecto Ramón Aguirre ha adelantado un trabajo significativo en el uso, adaptación y enseñanza de la técnica.

2.3 Resultados

2.3.1 Un conocimiento tradicional puesto en práctica

Los resultados se organizan a partir de cinco aspectos generales: 1) los procesos de *transmisión* de este saber tradicional de construcción, donde se identifican las personas, sus roles y participación, y la forma en la que éste ha sido pasado de generación en generación, 2) las *motivaciones* que impulsan a las personas a relacionarse con este conocimiento, 3) los *beneficios* que les representa al hacerlo, 4) los *procesos* que se generan partir del uso de este conocimiento y 5) el *uso* que se da en práctica.

a. Transmisión

Se identifican seis procesos comunes de transmisión del conocimiento que se dan naturalmente o que son promovidos por actores externos (figura 1).

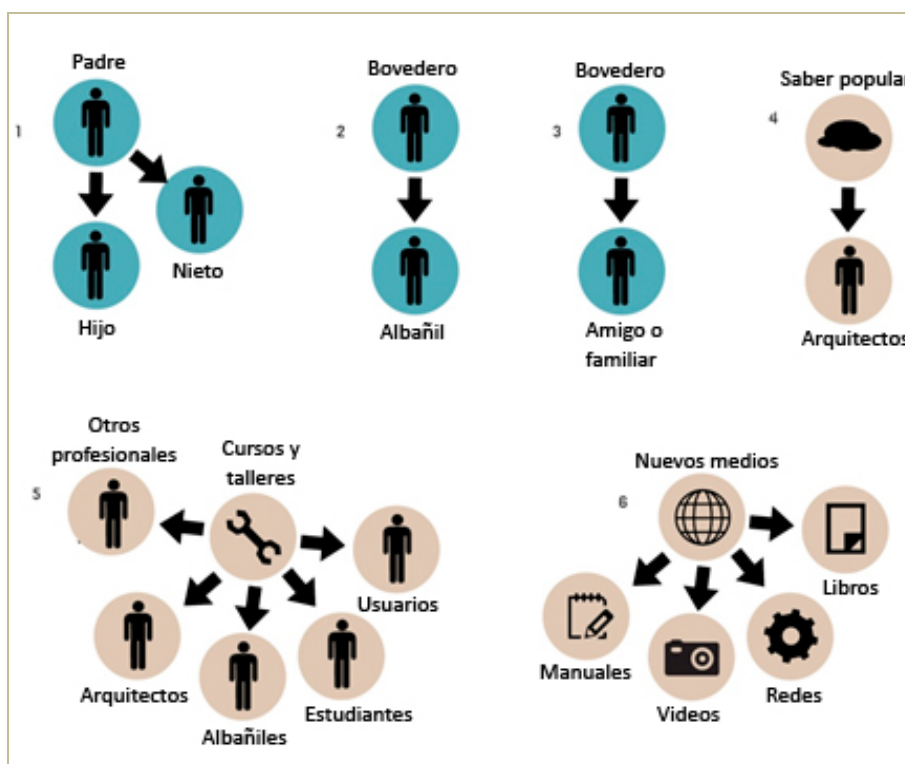


Figura 1. Procesos de transmisión de conocimiento de las bóvedas Mexicanas, 2012

Los procesos de forma natural ocurren principalmente en relación con el bovedero. En el primer proceso el saber es transmitido de padre a hijo y/o nieto, ya sea para continuar un oficio familiar o porque los hijos desde muy jóvenes acompañan a sus padres a sus sitios de trabajo, lo cual influye en su decisión al escoger una profesión. En el segundo, el bovedero le enseña a otro albañil interesado en la técnica, ya que comúnmente para aquellos trabajadores que saben construir en ladrillo, aprender a hacer bóvedas resulta muy fácil y rápido pues están familiarizados con el material y con procesos constructivos similares. En el tercero, el bovedero le enseña a sus familiares o amigos, algunas veces porque buscan conformar un equipo, otras veces porque trabajar en ese oficio les representa mayores ingresos económicos, y entrenar a sus personas cercanas les significa una forma de ayudarlos.

Los procesos promovidos por actores externos han enriquecido el entendimiento de este saber, a cargo de arquitectos, académicos, estudiantes y constructores principalmente. En el primero, algunos de ellos usan la técnica para incluirla en sus diseños, promoviendo su valor estético, económico, ambiental y cultural, y ayudando al entrenamiento de nuevos bovederos. El segundo se da a través de talleres y cursos a nivel nacional e internacional. El tercero, a través del uso de nuevos medios, usando libros, manuales de procedimiento,

videos en internet y redes sociales, los cuales muestran el paso a paso de la técnica, volviendo este conocimiento bastante accesible.

b. Motivaciones

Las motivaciones de quienes utilizan el *saber hacer* las bóvedas, se analizan a partir de cuatro grupos de participantes. Los resultados sugieren que para los bovederos, la motivación está más conectada al proceso de producción de las bóvedas, mientras que para usuarios, arquitectos y académicos, y estudiantes, su motivación está ligada más al objeto en sí mismo.

Para los bovederos, la motivación principal es el ingreso económico, pues construir bóvedas es un oficio especializado por el cual se cobra más dinero. También, pasar de albañil a bovedero es un paso significativo en su carrera, por el cual reciben reconocimiento en los entornos sociales y familiares. Además, este saber les permite participar de los proyectos activamente construyendo y diseñando, usando su experticia para crear nuevas formas y así desarrollan una herramienta para ofrecer mejores productos a sus clientes. Adicionalmente, para los jóvenes el hecho de ser llamados a hacer trabajos en otras ciudades es un factor importante porque les da la posibilidad de viajar.

Para los usuarios, la principal motivación al escoger una bóveda es su aspecto estético, quieren algo que les guste para sus proyectos ya que en ellos depositan una buena cantidad de dinero y esfuerzo. A los arquitectos y académicos les motiva la conservación y promoción de este saber; la posibilidad de encontrar soluciones de vivienda debido a los bajos costos; el menor uso de materiales como concreto y acero; y la facilidad para construir bóvedas, lo cual representa una solución que puede ofrecer resultados a gran escala. Finalmente, la motivación de los estudiantes es aprender nuevas alternativas en arquitectura ya que, según manifiestan, durante sus estudios es difícil desarrollar sus intereses en materiales naturales o arquitectura tradicional como solución para contextos contemporáneos.

c. Beneficios

Los beneficios de este saber tradicional son diversos y además se perciben tanto en el objeto construido –las bóvedas–, como en los procesos que se generan al ponerlo en práctica.

La diversidad de beneficios incluye, entre otros, factores estéticos, económicos, técnicos, intelectuales, ambientales, culturales y de bienestar, siendo los más reconocidos aquellos aspectos técnicos como la construcción sencilla, la eficiencia en el uso de materiales y herramientas, el hecho de que no requiera acabados finales interiores y que la técnica en sí misma pueda competir con técnicas más modernas por su eficiencia y costo. Adicionalmente, se identifican beneficios relacionados con el *proceso* de construir las bóvedas como la facilidad de aprendizaje y transmisión del conocimiento, recibir un mejor pago, y la rápida construcción. Esos beneficios están organizados en la tabla 2.

d. Procesos

Algunos procesos se basan en una relación directa entre el usuario y bovedero, cuando el cliente ya ha definido lo que quiere o conoce al bovedero. Estos procesos ocurren de forma más cotidiana en la región del Bajío y son los que menor costo tienen para el usuario. Otros ocurren en esta misma región, pero en estos participan arquitectos, quienes normalmente incluyen las bóvedas como parte de un proyecto más grande, y aunque el costo del proyecto aumenta, normalmente el costo de la bóveda es menor que el costo de una cubierta plana. Por último, estos procesos pueden ocurrir fuera de la región donde usualmente se requiere que el bovedero experto se desplace hasta el lugar. En este caso el costo de una bóveda puede aumentar debido a los desplazamientos del trabajador y del arquitecto, así que nuevos obreros empiezan a consolidarse fuera de la región, lo cual beneficia al aprendizaje de más realizadores y el costo del producto, pero a la par afecta el mercado laboral que existe en El Bajío.

Tabla 2. Beneficios de usar bóvedas mexicanas identificados por la gente

Usuarios	Bovederos y Albañiles	Arquitectos y Académicos	Estudiantes
Rápida construcción	Rápida construcción	Rápida construcción	Rápida construcción
Simplicidad	Fácil de hacer	Uso eficaz de materiales	Eficiente
	No necesita acabado interior	No necesita acabado interior	Alternativa
		Compite frente a técnicas modernas	
Ambientalmente amigable		Ambientalmente sostenible	Ambientalmente sostenible
		Uso de recursos locales	Uso de recursos locales
		Bajo impacto ambiental	Bajo impacto ambiental
Belleza	Belleza	Gran calidad y belleza	Gran calidad y belleza
Imagen diferente	Es algo distinto		
Economía	Mejor salario	Economía	Economía
Calidad espacial	Calidad espacial	Calidad espacial	Calidad espacial
Térmicas		Térmicas	
	Fácil de aprender	Fácil de transmitir	Fácil de aprender
			Conocimiento comprobado empíricamente
		Conserva las tradiciones	Conserva las tradiciones

e. Uso

En México, el tener el conocimiento para construir estas bóvedas ha permitido una amplia variedad de usos que incluye procesos de autoconstrucción, de uso público y también de uso privado. En la región de El Bajío se encuentran desde bóvedas simples que se usan sobre cuatro columnas para cubrir un espacio rápidamente, hasta en mercados, iglesias, tiendas, restaurantes y cementerios como en Tequisquiapan.

También, en casas ubicadas en lugares densos e inclinados como en Guanajuato (con una morfología muy típica de ciudades Latinoamericanas), y en edificios de gobierno y bibliotecas públicas como en Lagos de Moreno. En su mayoría se usa en proyectos individuales, pero se ha usado a gran escala como en el proyecto de 200 casas de interés social diseñado por el arquitecto Ramón Aguirre. Además, las formas han evolucionado y hoy se encuentran estructuras complejas que interpretan las bóvedas desde los principios de las estructuras de membranas, como es el caso de las diseñadas por Ramón Aguirre o Alfonso Ramírez (figura 2).

El uso más amplio que se le da es en proyectos de vivienda, por lo que hoy México cuenta con un especial y amplio repertorio de casas en las que se usa esta técnica, lo cual puede representar un campo de estudio y análisis en un área tan prioritaria como la vivienda dentro del actual entorno construido.



Figura 2. Diversidad de usos: Casas en Guanajuato, Edificio publico en Lagos de Moreno, vivienda en Mexico DF, Capilla en Oaxaca y Cementerio en Tequisquiapan.

2.3.2 Identificación de otros dos casos

Durante el trabajo de campo se encontraron dos casos que enriquecen el planteamiento de esta investigación. El primero es el caso de la Escuela Taller de Restauración Oaxaca, en San Juan Teitipac, proyecto sociocultural fruto de un convenio entre instituciones culturales mexicanas y AECID, cuyo objetivo es capacitar a jóvenes que no han tenido acceso a la educación académica, en la aplicación de técnicas antiguas y modernas de construcción, dándoles así, la oportunidad de insertarse en el mercado laboral. En las entrevistas, los jóvenes valoraron el hecho de que esta educación sea gratis y por lo tanto accesible, que es una alternativa a sus labores en el campo, y que desarrollan herramientas que les permiten acceder a mejores trabajos cuando se desplazan a las ciudades.

El otro caso es el de Mujeres de Adobe, un proyecto conformado por arquitectos y un grupo de mujeres en San Juan de Mixtepec, para construir sus casas con adobe. Una de las mujeres entrevistadas valoraba este proyecto por darles una solución de vivienda a las madres solteras, y también una participación más activa en un grupo social donde las mujeres no tienen mayor representación social ni política. Ellas deben remplazar la labor del gran número de hombres que migran y al mismo tiempo continuar con sus labores de esposas y madres, pero carecen de autonomía económica ya que mayormente viven de las remesas de sus familiares. Para estas mujeres, el valor de hacer sus casas no se debe al comportamiento técnico de los muros, o el grado de sostenibilidad, sino al empoderamiento y autonomía que estas casas les representa.

2.4 Discusión

Más allá de los aspectos físicos

Al promover el carácter sostenible de la arquitectura vernácula, los estudios se han enfocado principalmente en el análisis de los objetos construidos, produciendo información detallada sobre sus formas, técnicas, propiedades físicas y materiales. Sin embargo, el estudio del actual entorno construido en el cual la sostenibilidad tiene su relevancia, carece de un análisis más completo donde se entienda mejor su problemática, la cual incluye aspectos como la falta de títulos de tierra, falta de acceso apropiado al suministro de agua y saneamiento, y la consolidación de áreas de vivienda de bajos recursos donde hoy viven alrededor de 1 billón de personas⁴, entre otros. Hamdi (2011) mencionaba que si la arquitectura contribuye a un desarrollo sostenible, entonces el valor de los proyectos y programas debe ser medido desde su habilidad para generar ingresos y empleo, para prevenir degradación ambiental, para mejorar la salud y construir toda clase de bienes tangibles e intangibles, incluyendo sociales, políticos, físicos y financieros.

Al tener como centro de estudio a quienes participan directamente, la investigación encontraba que el uso del saber tradicional de las bóvedas mexicanas representa una fuente de mejores ingresos para los bovederos, quienes por esto se motivan a usarla. La vigencia y continuidad de esta tradición se mantiene, en gran parte, porque son ellos quienes ponen en práctica este conocimiento a diario y encuentran en éste saber beneficios en su calidad de vida y el cumplimiento de sus necesidades e intereses. Además, casos como Teitipac, que apoya la inclusión de jóvenes en el mercado laboral a través de capacitación, y el caso de Mujeres de Adobe, donde empoderamiento, autonomía y representación, son valores que ellas perciben al hacer sus propias casas, son muestra de que los productos intangibles del uso de la arquitectura vernácula hoy en día proponen algunas ideas de desarrollo social y económico haciendo parte también de la agenda de sostenibilidad. Esto permite reflexionar que a nivel local ya hay procesos ligados a los saberes tradicionales que están produciendo un beneficio y que pueden ser consolidados; cómo fortalecer esos procesos requiere una exploración más a fondo y el desarrollo de metodologías.

Más allá del tema ambiental

Desde los últimos quince años, gran parte de los estudios en arquitectura vernácula se han enfocado en evaluar de qué forma estas tradiciones son ambientalmente sostenibles, determinando el comportamiento térmico de técnicas en particular, o analizando cómo la disposición, forma y materiales se relacionan a las condiciones climáticas y geográficas. Con nuevos métodos de investigación como mediciones detalladas, monitoreo y medidas de calidad ambiental, las recientes investigaciones han ido más allá del enfoque que estudios anteriores tenían, se ha enriquecido ampliamente nuestro entendimiento sobre las tradiciones vernáculas y cómo estas se comportan a nivel ambiental (Vellinga, 2013).

Sin embargo, en la práctica se identifican principalmente otros beneficios que no están exclusivamente ligados con los aspectos ambientales. En el caso de las bóvedas, sólo a nivel de uso se puede ver que la diversidad que promueve este saber tradicional es bastante amplia, resolviendo necesidades de vivienda autoconstruida, como también edificios públicos de gran escala. Además, como se vio anteriormente, la puesta en práctica de estos saberes tradicionales influye en aspectos como educación, empleo, y empoderamiento, los cuales pueden promover también una sostenibilidad social.

Tener en cuenta las percepciones, beneficios, motivaciones y usos que las personas identifican en la arquitectura vernácula, ayuda a consolidar una diversidad de respuestas de la cual estas arquitecturas están constituidas. Diversidad en términos de cultura, materiales, procesos, y actores, inicialmente. Este aspecto es relevante precisamente frente al tema de sostenibilidad, ya que, como subraya Milton (1996), “mientras se aboga que ‘todas las sociedades deben volverse sostenibles’, algunos ambientalistas argumentan que lo que el mundo necesita es una ‘variedad de sociedades sostenibles’, las cuales se formen desde caminos diferentes”. Su argumento se basa en la idea de que la supervivencia de una especie depende de la diversidad, ya que al promover un único modelo, se disminuye la variedad de respuestas posibles con las cuales afrontar diversos problemas, entonces a menor diversidad, mayor es el riesgo de fallar. Respecto a la arquitectura vernácula se podría decir que diferentes formas de entender e interactuar con estos saberes, proveen diferentes posibilidades para el futuro, y si el interés con el modelo de sostenibilidad es proteger la supervivencia a largo plazo del planeta, un buen punto de partida es proteger la diversidad cultural como un recurso importante y valioso.

La gente en el centro

Repensar el proceso de diseño y planificación en sí mismo puede desbloquear todos los recursos que necesitamos para hacer frente a los desafíos que enfrentamos hoy en día, poniendo a los arquitectos en una relación muy diferente a las personas, a las cosas, a los lugares y el medio ambiente. (Hamdi, 2011). La dimensión individual, las dinámicas sociales y el análisis del ser humano como agente activo y participativo, representan una complejidad y diversidad no siempre fácil de tratar, y de la cual ciertamente se requieren metodologías

para ser estudiadas. En el caso de la arquitectura vernácula, esto no ha sido un sujeto de amplio estudio. Sin embargo, como se ve en la tabla que propone Chambers (1997), situar a la gente en el centro de los estudios, puede cambiar nuestra comprensión y mejorar el entendimiento de las acciones que la arquitectura vernácula pretende promover para la construcción de un entorno sostenible. Por ejemplo, la investigación deja ver que la transmisión, el uso y el materializar este saber tradicional, son procesos que se dan en la práctica, en el día a día y está generado por los bovederos, usuarios, arquitectos, estudiantes, etc., quienes actúan según sus motivaciones, atendiendo sus necesidades e intereses propios.

Marchand (2001) invita a mover la disciplina hacia un nuevo nivel de comprensión, hacia el entendimiento del entorno construido desde los *procesos*, para estudiar la arquitectura y el espacio urbano culturalmente, en su desarrollo y su técnica, localizando ese entendimiento en los *agentes* que la producen. El modelo que propone Frediani (2008) sirve para ilustrar esto pues en él los procesos locales que se producen en un proyecto son explorados como mecanismos para fortalecer las capacidades de las personas para alcanzar sus aspiraciones. Por ejemplo, al analizar un proyecto de mejoramiento de vivienda, encontraba que la gente tenía aspiraciones como poder mantener las relaciones sociales ya establecidas entre los vecinos. Así, cuando se evaluó el impacto basado en estos valores, revelando lo que la casa *hace*, en lugar de solamente lo que la casa *es*, identificando precisamente los procesos y las dinámicas sociales que surgen por la acción de las personas, encontraba que el valor de un proyecto de mejoramiento no estaba ligado exclusivamente a renovar las paredes de la casa, sino en garantizar que las dinámicas entre los vecinos se mantuvieran vivas.

3. CONCLUSIONES

En ese punto en el que los estudios de la arquitectura vernácula quieren promover su carácter sostenible, es necesario desarrollar un entendimiento más profundo sobre la complejidad y dinamismo del actual entorno construido⁵ y de los actores que participan de forma activa en su creación. Para empezar, una exploración más amplia acerca de otros factores más allá del diseño o de la producción de objetos, puede dar pistas a estos estudios para facilitar respuestas más integrales de desarrollo. Por ejemplo, midiendo el valor de sus proyectos y programas desde su habilidad para generar ingresos, para promover un empoderamiento dentro de un grupo de mujeres, o para facilitar el acceso al mercado laboral. Además, la diversidad cultural que estas arquitecturas representan, la convierten en un recurso valioso dentro del actual entorno construido que no necesariamente debe encaminarse a promover un sólo modelo de sostenibilidad. Una variedad de sociedades sostenibles se construyen a partir de diferentes caminos, que en el caso de la arquitectura vernácula, se pueden cimentar también desde factores sociales, culturales y económicos, no sólo ambientales. Finalmente, situar a la gente en el centro de los estudios, puede mejorar nuestra comprensión sobre el potencial de acción de estas arquitecturas en el actual entorno construido. El entendimiento de los actores, las dinámicas sociales, los procesos que se generan entre ellos y los saberes de construcción tradicional, son un campo rico de estudio que pueden convertirse en una poderosa herramienta de acción, aunque ciertamente hoy es necesario desarrollar metodologías que pueden estar nutridas desde otros campos de estudio como antropología, ambientalismo y desarrollo.

Recomendaciones

Este estudio produjo una cantidad significativa de hallazgos que pueden ofrecer un conjunto de recomendaciones prácticas para quienes promueven hoy el uso de arquitectura vernácula.

1. Identificar y explorar formas de trabajo en conjunto con organizaciones que ya promueven beneficios sociales en los lugares donde se implementarán los proyectos. Por ejemplo, una organización de mujeres ya establecida, se pueden beneficiar

económicamente si se hace cargo de la producción del material que se necesita para la obra.

2. Promover métodos participativos aprendiendo de lo que ya se está trabajando en los estudios sobre desarrollo. (ej.: el trabajo de Robert Chambers o Nabeel Hamdi).
3. Fomentar la participación de albañiles en los cursos y entrenamientos, e incluir en estos un entendimiento más completo sobre aspectos de diseño, no sólo sobre una técnica aislada
4. Reducir la promoción de cursos excesivamente caros que hacen correr el riesgo de segregar el conocimiento, convirtiendo los saberes vernáculos en una mercancía exclusiva de acceso restringido.
5. Definir estrategias que puedan hacer de la arquitectura vernácula una fuente de mejores ingresos económicos para aquellos que producen el conocimiento vernáculo en su vida diaria, como los albañiles (figura 3).



Figura 3. Algunas de las personas que materializan estos conocimientos en la práctica

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Chambers, R. (1997). *Whose reality counts? Putting the first last*. London: Intermediate Technology Publications.

Davis, H (2012). Inclusive urbanism vs. exclusive scholarship. *Contemporary vernaculars: places, processes and manifestations*. Gazimaguza: Easter Mediterranean University Press.

Frediani, A. (2008). *Planning for Freedoms: The Contribution of Sen's Capability Approach to Development Practice*. Rugby: Practical Action.

Hamdi, N. (2011). *Architecture, Improvisation and the Energy of Place*. Royal Society of Arts (RSA). Disponible en: www.thersa.org/projects/design

Marchand, T. (2001). *Minaret Building and apprenticeship in Yemen*. Richmond: Curzon.

Milton, K. (1996). *Environmentalism and cultural theory: exploring the role of anthropology in environmental discourse*. London: Routledge

- Oliver, P. (1993). The importance of the study of vernacular architecture *Built to meet needs*. Oxford: Elsevier, pp. 17-26
- Oliver, P. (1997), *Encyclopaedia of Vernacular Architecture of the World*, Cambridge: Cambridge University Press
- Oliver, P. (1982). Vernacular know-how. *Built to meet needs*. Oxford: Elsevier, pp.109-128
- Ramírez, A. (2003). Arquitectura propia: cubiertas de ladrillo recargado. En: *Terracota*, 9, pp.2-6. Bogotá: ANFALIT
- Rudofsky, B. (1964) *Architecture without Architects: a short introduction to non-pedigreed architecture*. London: Academy Editions
- Vellinga, M. (2005). Anthropology and the challenges of sustainable architecture. *Anthropology Today*, 21 (3), pp. 3-7
- Vellinga, M. (2012). New vernacular architecture. *Contemporary vernaculars: places, processes and manifestations*. Gazimaguza: Easter Mediterranean University Press.
- Vellinga, M. (2013). The Noble Vernacular. *The Journal of Architecture*. En proceso de impresión.

Notas

- (1) Vellinga presenta los resultados del análisis de 175 estudios, publicados desde 1996 hasta 2011, que forman parte del discurso sobre arquitectura vernácula y sus propiedades ambientales.
- (2) Originalmente se encuentra en inglés en Chambers (1997) pg. 37. El autor anota que la tabla ha sido adaptada del trabajo de David Korten (1995) 'Sustainability and the global economy: beyond Bretton Woods', *Forests, Trees and People Newsletter* 29: 4-10, November.
- (3) La técnica recibe otros nombres como: Bóvedas del Bajío, de ladrillo recostado, de cuña o de tabique. Estos dos últimos nombres son los mas comunes entre la gente en general, mientras que los primeros son mas utilizados por arquitectos y académicos.
- (4) *Bovederos*, es el termino con el que se conoce a las personas especializadas en construir bóvedas
- (5) Esta descripción de la problemática del actual entorno construido se puede encontrar mas complete en: Chant, S.; McIlwaine, C. (2009) *Geographies of development in the 21st Century: an introduction to the global south*. Cheltenham; Massachusetts: Edward Elgar Publishing.

Agradecimiento

El trabajo de campo de esta investigación fue posible gracias a la generosa colaboración del Arquitecto Ramón Aguirre Morales, cuyo trabajo y calidad humana son siempre motivo de reconocimiento y admiración. También, gracias a Melissa Valenzuela por su valioso apoyo durante la estadía en México y al soporte del Santander Student Project Award.

Currículo

Natalia Rey Cuellar. Arquitecta Colombiana de la Universidad de los Andes, y Máster en Regeneración Arquitectónica y Desarrollo de la Universidad de Oxford Brookes. Ha participado en proyectos de diseño e investigación en Colombia, Inglaterra, México y Rumania. Actualmente trabaja en el proyecto Paul Oliver Vernacular Architecture Library, en Oxford.